



Abordando el clasismo en el movimiento ambiental

La opresión y explotación están institucionalizadas en nuestras sociedades. El clasismo juega un papel fundamental en todas las opresiones. Definimos el clasismo como el maltrato sistemático de la inmensa mayoría de la gente del mundo (clase pobre/trabajadora) por una pequeña minoría de la gente del mundo (la clase poseedora/en el poder). Este sistema permite que la clase poseedora acumule gran riqueza del trabajo de la clase trabajadora del mundo y recursos extraídos de la tierra.

Algunos estudios estiman que el 1% más rico de la población adulta son dueños del 40% de los activos mundiales, y que el 10% de los más ricos son dueños del 85% de dichos activos. La mitad más pobre de la población adulta del mundo es dueña de 1% de la riqueza mundial. Las clases poseedoras/en el poder controlan los recursos y toman decisiones que les favorecen económicamente y perpetúan el capitalismo.

Este mismo sistema se aplica a todas las naciones mundiales. Algunos países dominan sobre la gran mayoría de países más pobres y acumulan riquezas a costa de la inmensa mayoría de la población mundial –es decir el clasismo a nivel internacional.

El clasismo, manifestado en el capitalismo, es la raíz de la degradación ambiental: las ganancias

y la avaricia son perseguidas sin importar el costo sobre la tierra ni sus habitantes. Industrias de extracción han hecho gran daño a la tierra y a los trabajadores de estas industrias por falta de medidas que (1) protejan el bienestar de trabajadores y aquellos que viven cerca, (2) minimicen la contaminación por procesos extractivos e industriales, (3) restauren la tierra después de la extracción, y (4) paren operaciones cuando se revelen consecuencias peligrosas. En lugar de eso las industrias, a fin de maximizar sus ganancias, esconden información sobre prácticas peligrosas y pelean contra los esfuerzos para hacerlos responsabilizarse de sus acciones.

El capitalismo también promueve ciertos supuestos que han llevado a la destrucción ambiental. Entre estos están (1) que el crecimiento económico es esencial, (2) que el capitalismo es el mejor y único sistema posible, (3) que todos los problemas, incluida la crisis medioambiental se pueden resolver creando “soluciones” lucrativas que rindan ganancias para las corporaciones y para las clases gobernantes. Estos supuestos son aceptados de manera inconsciente por estar arraigados en muchas culturas. Cuestionar estos supuestos es una parte importante del trabajo que asumimos.

Intentos anteriores de naciones o gente para organizar un sistema económico fuera del



modelo capitalista han sido severamente atacados o corrompidos por el clasismo desde adentro. Economías actuales que rechazan el capitalismo son fuertemente desacreditadas y socavadas por la sociedad de la clase dominante.

Como resultado, no hay un entendimiento amplio de la opresión de clase. Esta ausencia ha dejado nuestras sociedades vulnerables a la división mediante otras opresiones tal como el racismo, el antisemitismo, el sexismo, etcétera. En vez de culpar al sistema, la gente se culpa así misma o entre sí por la disfunción generalizada y las inequidades. Frecuentemente otras clases

oprimidas (y en algunas ocasiones también grupos progresistas) culpan a la clase trabajadora de ser un obstáculo para terminar con el sistema injusto.

La gente indígena que trata de vivir fuera de un modelo basado en clases, o capitalista, son el blanco de políticas genocidas que les quita la soberanía y socava sus esfuerzos de vivir sustentablemente en una sociedad sin clases.

Otro efecto del clasismo es que las perspectivas de la gente proveniente de comunidades pobres y clase trabajadora generalmente han sido marginadas o excluidas en el movimiento general ambiental en las naciones dominantes globales.



“Compromiso con todas las formas de vida” (SAL por sus siglas en inglés) es una organización internacional de base que trabaja para acabar con el cambio climático y, a su vez, busca terminar con todas las divisiones entre la gente. “Unidos para eliminar el racismo” (UER por sus siglas en inglés) es un grupo de gente de todas las edades y orígenes, radicadas en muchos países, que están dedicadas a eliminar el racismo en el mundo y apoyar a los esfuerzos de todos los grupos con el mismo objetivo. UER y SAL son proyectos que usan las herramientas de Re-evaluación y Co-Escucha (RC por sus siglas en inglés). RC es una teoría y práctica bien definida que permite que gente de todas las edades y orígenes intercambien ayuda eficaz entre sí para que se liberen de las cicatrices emocionales de la opresión y otras heridas. Al tomar turnos escuchándose y alentar el desahogo emocional, la gente puede recuperarse de las viejas heridas para poder pensar, protestar, organizar y liderar de mejor manera, para construir un mundo donde todos los seres humanos y otras formas de vida sean valoradas y el medio ambiente sea restaurado y preservado. RC existe en 95 países actualmente.



SustainingAllLife.org



UnitedToEndRacism.org



[CTFV.SALespanol](https://www.facebook.com/CTFV.SALespanol)



[sustaining_all_life](https://www.instagram.com/sustaining_all_life)



[@sustainalllife](https://twitter.com/sustainalllife)



[SustainingAllLife](https://www.facebook.com/SustainingAllLife)



Escanéame



Al mismo tiempo, gente de la clase media y poseedora/en el poder gozan de excesiva representación en el liderazgo. El movimiento ambiental históricamente ha dado prioridad a ciertos temas (tales como las especies y la conservación de tierras) en servicio propio de los intereses de la clase poseedora. Estos temas pueden ser percibidos como ajenos en las vidas de quienes luchan para cubrir sus necesidades básicas, tales como la vivienda, comida y cuidado de la salud. Este clasismo no cuestionado ha resultado en un movimiento que no da la bienvenida a quien no tiene acceso al poder, privilegio o recursos materiales. Clases y naciones más ricas expresan actitudes de tener derechos, privilegio y superioridad moral. Este condicionamiento frecuentemente atrae una respuesta reaccionaria de aquellos con menos riquezas y seguridad económica, particularmente si han sido el blanco de la explotación que caracteriza el sistema de clase.

La superación de las angustias de la opresión de clase no es un trabajo rápido ni fácil. Las divisiones entre las clases es profunda. Tenemos que abrirnos a superar las angustias nuestras que promueven estas divisiones y que nos separan unas personas de otras. Es necesario hacer esto para crear un movimiento unido. A veces nos resistimos al trabajo emocional. Podemos pensar que no hay suficiente tiempo. O sentimos que hemos podido ser exitosos en la vida solamente no enseñando a nadie lo mucho que hemos sido heridas o heridos. Podemos sentir vergüenza por los sentimientos que tenemos. Quizás hemos sobrevivido mediante la insensibilización de nuestras emociones al daño que cargamos, y asumimos que nunca nos vamos a liberar de esos sentimientos. Podemos sentir que es insoportable mirar y sentir esos

sentimientos otra vez. Posiblemente esto sea debido a que no hemos tenido una oportunidad para hablar de nuestras historias o no nos han tratado bien cuando hemos tratado de contarlas. Podemos liberarnos de los sentimientos de superioridad, de tener derechos, aislamiento, miedo, ignorancia, humillación, persecución, rabia, indignación, impotencia y desprecio que son instaladas en cada una y uno de nosotros sin importar nuestra clase de origen.

En "Compromiso con todas las formas de vida" hemos aprendido que podemos superar las formas en que hemos sido lastimadas y lastimados por el clasismo y el clasismo interiorizado (los mensajes negativos sobre nosotras, nosotros y el mundo que hemos interiorizado y por lo cual actuamos como si éstos fueran precisos). Este trabajo de superación nos permite pensar cómo el clasismo se lleva a cabo dentro del movimiento ambiental y la sociedad en general y cómo puede ser abordado de forma efectiva. También aprendemos de manera más profunda cómo el capitalismo nos ha dañado a todas y todos. Recobrar de los efectos del clasismo no es un sustituto de tomar acciones para reemplazar el capitalismo, sino una parte vital del trabajo para acabar con el clasismo y capitalismo.

Liberándonos de los sentimientos angustiosos mediante una red de apoyo, podemos permanecer comprometidas y comprometidos, unidos, con esperanza y tratándonos con consideración. Esto fortalece el crecimiento de nuestros movimientos.





El trabajo de “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas para eliminar el racismo”

Es posible limitar los efectos del cambio climático ocasionados por la humanidad y restablecer el ambiente, se necesitan profundos cambios en nuestra economía y las vidas que vivimos para que esto suceda. En “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidos para eliminar el racismo” se considera que la emergencia ambiental no se puede resolver sin que se elimine el racismo, el genocidio de los pueblos indígenas, el clasismo, el sexismo y otras opresiones. El impacto de la destrucción del ambiente y el cambio climático afectan de manera más profunda a las personas que han sido blanco de estas formas particulares de opresiones. Para llevar a cabo los cambios necesarios se requiere un movimiento masivo, alrededor del globo, de personas de todos los orígenes combatiendo los efectos tanto del cambio climático como del racismo.

En “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidos para eliminar el racismo”, creemos que entre los obstáculos para crear un movimiento lo suficientemente grande y poderoso están: (1) las divisiones de antaño (usualmente causadas por la opresión, especialmente el racismo y el clasismo) entre naciones y entre grupos de personas, (2) el sentimiento generalizado de desánimo e impotencia, (3) la negación o incapacidad de enfrentar el daño a la tierra que se está intensificando, y (4) dificultades para abordar de manera eficaz las conexiones entre la emergencia ambiental y las fallas de nuestro sistema económico. “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidos para eliminar el racismo” trabajan para abordar estos problemas y otros.

El papel de la opresión

Nuestras sociedades están basadas en la explotación y opresión que exige el crecimiento y la ganancia con poca consideración para las personas, para otras formas de vida, y para la tierra. La opresión (como el racismo, el clasismo, el sexismo, y la opresión a la gente joven) ataca a todas las personas, causando tremendas injusticias, limitando el acceso a recursos, y dañando las vidas de miles de millones de personas. Una vez afectadas por la opresión, las personas se sienten provocadas a ejercer las mismas heridas que experimentaron (a manos de la opresión) en contra de las demás personas. La mayoría de los daños hacia los seres humanos es el resultado de esta transmisión del daño. A pesar de que los seres humanos somos vulnerables a actuar opresivamente, el comportamiento opresivo no es inherente,

pero surge cuando el ser humano ha sido lastimado emocionalmente. Las sociedades opresivas manipulan ésta vulnerabilidad para establecer y mantener la explotación económica.

La importancia de recuperarnos del daño emocional

El daño mental y emocional que se nos ha ocasionado por la opresión y otras experiencias lastimosas interfiere con nuestra habilidad de pensar claramente y pone grupos de personas en contra de ellos mismos. Esto dificulta nuestra habilidad de pensar y responder efectivamente a la emergencia climática. Las personas no colaborarían con una sociedad que explote a la gente y dañe el medio ambiente si no fuera que previamente ellas mismas fueron heridas de antemano.

Recuperarnos de aquellas heridas que ayudan a que la opresión siga funcionando y conlleva a otros comportamientos dañinos no es un trabajo rápido ni fácil. Muchas personas nos resistimos o hemos sobrevivido volviéndonos insensibles a los daños experimentados y hemos supuesto que nunca nos liberaremos de ellos.

En “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidos para eliminar el racismo”, hemos aprendido que es posible liberarnos de estas heridas. Podemos recuperarnos de experiencias dolorosas si alguien nos escucha atentamente y nos permite y anima a desahogar el dolor, el miedo y otros sentimientos dolorosos. Esto sucede por medio de nuestro proceso natural de recuperarnos emocionalmente – hablando, llorando, temblando, expresando coraje, y riendo. Al poder desahogar los sentimientos angustiantes en una red de apoyo, nos podemos mantener como personas unidas, con esperanza, consideradas, alegres, y comprometidas. Esto a su vez nos fortalece para construir nuestros movimientos dirigidos a parar los efectos del cambio climático y el racismo.



Sustaining All Life



Para más información ver:

www.sustainingalllife.org or www.unitedtoendracism.org

o **escribir:** Sustaining All Life/United to End Racism

719 Second Ave North, Seattle, WA 98109, USA

Correo electrónico: sal@rc.org **Tel:** +1-206-284-0311